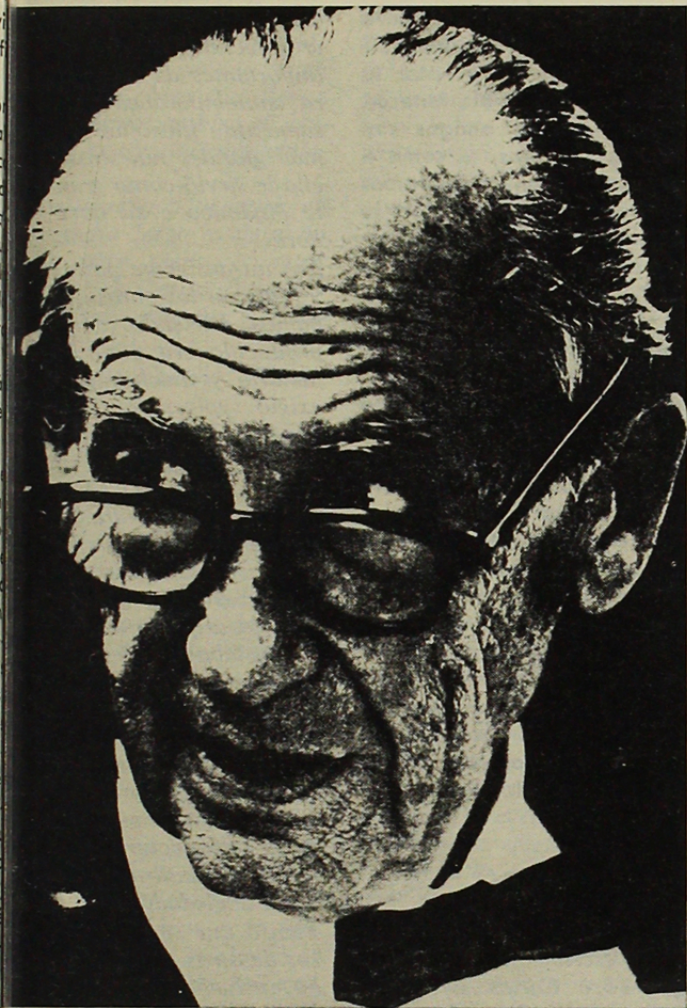


walter gropius



El 5 de julio de 1969 muere Walter Gropius. Junto a las figuras de Le Corbusier y Mies, Gropius se eleva por sobre ambos al realizar una labor esencial, la de definir los rasgos esenciales de la nueva arquitectura y diseño, de sistematizarla, desmenuzarla y hacerla comprender a las nuevas generaciones. Pedagogo por excelencia, personificación del verdadero maestro, realiza una labor subterránea legada al plano de lo no espectacular.

¿Cuántas generaciones debemos a Gropius nuestra formación?

¿Cuánto se ha manoseado "Alcances de una Arquitectura Integral" y con cuánta avaricia se han recogido y adoptado sus enseñanzas?

¿Qué otro arquitecto contemporáneo ha sacrificado tanto por los demás, por nosotros?

El faro ahora se apagó, no miremos hacia la luz sino lo que ha alumbrado.

Gropius ha muerto, pero no su espíritu.

A la fecha de su muerte teníamos preparada esta pequeña reseña, que se publica como un modesto homenaje.

APOLO EN LA DEMOCRACIA

Walter Gropius.

Monte Avila Editores C. A. Venezuela 1968.

Versión castellana de Norberto Silveti Paz. 144 págs.

Prólogo de Carlos Raúl Villanueva.

Distribuye Editorial Universitaria S. A. en Chile.

La selección de diversos artículos, ensayos, conferencias o alocuciones del Gropius de los años 55 a 63 hecha por Ise Gropius, su mujer, representa para los arquitectos y los estudiantes de arquitectura un nuevo contacto humano con el humanismo creador de la "Bauhaus", un paso adentro en el espíritu del hombre y en su excepcionalmente clara concepción de la vida y del papel de la creación y de la belleza en el mundo actual. Apolo es la belleza, la democracia está resultando su contrapartida, por no haber descubierto aún sus propios mecanismos para exaltarla y hacerla democrática, masiva, incorporada a la vida diaria. Gran parte de este librito, pequeño y grácil en su forma, profundo y serio en su contenido, produce una sensación amarga en el lector, dejándole al mismo tiempo una riqueza de enseñanzas que disipan la amargura para abrir paso a la confianza en un futuro más maduro.

Dos líneas básicas conforman la crítica de Gropius al estado actual del diseño, de la creación de belleza. La primera, es un reproche amargo y angustiado al "american way of life": sociedad mercantil y mecanicista, en que la propaganda juega el papel del gran inventor (Tonybee), provocando en el hombre del siglo XX una creciente confusión anímica e intelectual y destruyendo aquella brújula interior que orienta el adecuado equilibrio selectivo. El racionalismo del "organisation man"; el progreso técnico, —que es un "medio para"—, entendido hoy como un fin; la nivelación impuesta por la producción en masa; el sometimiento a la máquina que reduce las diferencias individuales y anula la independencia en el

pensar; éstas son para Gropius las trágicas consecuencias de lo que la sociedad actual entiende como democracia al equivocar sus objetivos básicos, y desdeñar la cultura por la civilización.

La otra línea crítica se refiere concretamente al caos actual en la Arquitectura, el diseño, y la ciudad contemporánea. Caos y confusión que son producto de la unilateral mentalidad comercial que domina nuestra vida moderna. El cliente es el ciudadano medio o su representante electo, quienes no logran pasar por encima de sus estrechos intereses comerciales porque se ha omitido darles una educación adecuada.

El artista o el arquitecto, inmerso en este mundo, es el espejo de su sociedad. Con su obra hace siempre una afirmación sobre ella. Si no encuentra objetivos claros refleja esa carencia o entrega un mensaje y una censura que normalmente no se entienden. Esto, siempre que sea un auténtico creador, consciente de su responsabilidad social, capaz de establecer los nuevos conceptos de valor que reflejan nuestro tiempo, dotado de la fantasía y los conocimientos suficientes para liberarse de recetas o dogmas estilísticos, pero sin caer en el sensacionalismo técnico o en el amaneramiento personalista.

Explícitamente y con profunda amargura recuenta Gropius los objetivos y valores de su "Bauhaus", concebidos hoy como meros dogmas sin aplicación válida. Pero es de aquí de donde nosotros y los futuros arquitectos podemos extraer las más valiosas sugerencias para nuestra actividad. La experiencia humana y docente de Gropius aparece en toda su riqueza a través de los artículos que componen una segunda parte en este libro, —aquella constructiva y no crítica—, en que en un recorrido de países, hombres, ideas y proyectos, destaca los valores permanentes que pueden reencontrarse en el mundo actual, y proyectarse como un puente válido hacia el futuro.

Aqto. A.M.B.

